



MENSAJERO

DIOCESANO

Semanario de Evangelización Integral
No. 1008 - Año XX

22 de febrero de 2026
www.mensajerodiocesano.com

Diócesis de San Juan de los Lagos, Jal.



BIENVENIDO
SR. PBRO. JULIO CÉSAR PÉREZ GALLO
CUASIPARROQUIA SAN RAFAEL ARCÁNGEL

Págs. 10 y 11

**INICIO DE MINISTERIO COMO
CUASIPÁRROCO SR. PBRO.
JOSÉ ALBERTO CAMPOS**



Págs. 8 y 9

**LA PARROQUIA ESPÍRITU
SANTO RECIBE A SU QUINTO
PÁRROCO**



Pág. 3

**RESPONSABLES Y
COMPROMETIDOS CON LA
CONSTRUCCIÓN DE PAZ**



Pág. 13

**CUARESMA TIEMPO DE
CONVERSIÓN EN FAMILIA
5 TIPS**



Págs. 6 y 7

**BIENVENIDO SEÑOR CURA
JOSÉ DE JESÚS RUVALCABA
JALOSTOTITLÁN, JAL.**



Editorial

¡Dios camina con su pueblo! Y cuando el corazón humano se deja acompañar por él, sus acciones muestran, con claridad a los demás su presencia - aún en los peores momentos de incertidumbre -.

Esta es la certeza de muchos que vivieron en primera persona la cercanía, hospitalidad, solidaridad, generosidad y verdadera fraternidad de tantas personas de buena voluntad que ante la situación de temor y angustia suscitadas por la violencia, hicieron que, a través de sus acciones, Cristo confortara el corazón del necesitado.

¡Dios está con su pueblo! Y lo ha elegido, no porque sea el mejor, sino porque en él quiere manifestar su gloria. ¡Dios nos amó primero! Dice san Juan (1Jn 4,19) y con esta seguridad la esperanza se vuelve activa, se hace caridad, porque sabe que "donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia" (Rm 5,20).

El mal, el pecado amenazaba... su fuerza atemorizaba, pero más fueron los amantes de la paz que en el nombre del Señor antepusieron el amor y vencieron el mal a fuerza de bien.

La abundancia de la gracia se mostró en caridad que se concretizó en la hospitalidad que se brindó a quienes quedaron "atrapados" lejos de sus hogares, en comida que siempre parecía poca, pero que sirvió para que el Señor siguiera glorificándose... "Porque así habla el Señor, el Dios de Israel: El tarro de harina no se agotará ni el frasco de aceite se vaciará..." (1Re 17,14), nunca dejó de gotear solidaridad el corazón de tantos que compartieron, sus cinco panes y dos peces, no pensando en la multitud que esperaba el alimento, sino confiando en que Dios, no dejaría de hacer su parte.

Se sembró terror, pero Dios hizo florecer caridad, se intentó desmembrar a la sociedad, pero Dios hizo que se fortalecieran



La abundancia de la gracia se mostró en caridad

los vínculos, con bloqueos se pretendió aislar, pero Dios inspiró nuevas vías de comunión. ¡Dios está con nosotros!

Aún quedan rastros del sufrimiento y quizá no sea fácil superarlos, sobre todo para aquellas personas que padecieron directamente violencia física, psicológica o espiritual, algunos perdieron parte de su patrimonio material y algunos incluso su vida.

Por ello vale la pena y es tarea de todos construir la paz, conscientes de que es una tarea diaria a través de acciones concretas.

El Papa León XIV, en su mensaje para esta Cuaresma 2026 propone "una forma de abstinencia muy concreta y a menudo poco apreciada, es decir, la de abstenerse de utilizar palabras que afectan y lastiman a nuestro prójimo. Empecemos por desarmar el lenguaje, renunciando a las palabras hirientes, al juicio inmediato, a hablar mal de quienes están ausentes y no pueden defenderse, a las calumnias.

Esforcémonos, en cambio, por aprender a medir las palabras y a cultivar la amabilidad: en la familia, entre amigos, en el lugar de trabajo, en las redes sociales, en los debates políticos,

en los medios de comunicación y en las comunidades cristianas. Entonces, muchas palabras de odio darán paso a palabras de esperanza y paz".

Ojalá que cada uno deje en sí el lugar que a Dios corresponde para que en la vida cotidiana no se deje amedrentar por el mal y siga empeñándose en reconstruir el tejido social con los valores que, bien lo hemos comprobado, siguen inscritos en lo profundo del corazón humano.



Director y editor: Presbítero Ildelfonso García Pérez

Formato: Rosa García Pérez

Colaboradores redacción: Presbítero Francisco Escobar Mireles;
Silvia del Valle; Luz María Mora, Pbro. Juan José Aguayo

Contacto Mensajero Diocesano:

edicion@mensajerodiocesano.com

www.mensajerodiocesano.com

issuu.com/mensajerodiocesano

facebook: mensajero diocesano

twitter: @mensajerodioc

instagram: mensajerodiocesano

395 785 0237; San Juan de los Lagos.

Opinión

Redacción: Observatorio Sociopastoral

Si en su momento, la omisión, la indiferencia, el disimulo o la colaboración de instancias públicas, privadas y de la misma sociedad no fue justa y toleró y propició los gérmenes de lo que hoy es la delincuencia organizada, tampoco es justo ahora exculparse, buscando “otros” responsables para evadir la responsabilidad social y pública actual en la erradicación de este mal.

Las comunidades que comprende nuestra Diócesis se caracterizan por una profunda identidad cristiana, una fe que se presume incluso modélica, que se expresa en un mosaico de manifestaciones de valores cristianos. Sin embargo, es lamentable, que esas mismas comunidades, sean presa y al mismo tiempo cómplices del crimen organizado, a través de una normalización de convivencia donde no causa escándalo mirar paseando por nuestras calles a personas armadas; que cuando hay un conflicto social se recurre a “los de la plaza” dándoles papel de árbitros o garantes de justicia; pactando “acuerdos” dejando vía libre a quienes se dedican a negocios ilícitos, con la complicidad de actores políticos y autoridades, propiciando ambientes que provocan desconfianza generalizada.

Cuando no hay confianza en la vida social, los grupos se mueven por intereses propios y las decisiones se toman bajo la lógica del poder. La violencia crea un clima socio-cultural que relativiza la función de las normas para regular la convivencia social y, entonces, no hay más ley que la que da el poder.

Como Iglesia diocesana, reconocemos muchos desafíos, porque sabemos que la realidad de la violencia y la inseguridad es compleja y multidimensional, no podemos atribuirle a una sola causa, hacerlo sería ingenuo y nos llevaría a pretender, también con ingenuidad, tener una única solución a una problemática tan vasta y complicada.

Comencemos por dejar de normalizar el círculo vicioso de la violencia, para alcanzar una justicia y libertad que nunca nos será dada voluntariamente por quien oprime, sino que debe ser reclamada por quienes están oprimidos. Que nunca seamos indiferentes a la injusticia, vehículo de la violencia, puesto que permitir una injusticia en algún lugar, se convierte en amenaza a la justicia en todas partes.

“Lo que suscita unos horizontes de paz, lo que sirve a un lenguaje de paz, debe

Responsables y comprometidos con la construcción de paz



expresarse en unos gestos de paz. En su ausencia, la convicción nacientes se evaporan y el lenguaje de paz se convierte en una retórica rápidamente desacreditada. Muy numerosos pueden ser los artífices de paz si toman conciencia de sus posibilidades y de sus responsabilidades. La práctica de la paz arrastra a la paz. Ella enseña a los que buscan el tesoro de la paz que este tesoro se descubre y se ofrece a quienes realizan modestamente, día tras día, todas las acciones de paz de que son capaces” (Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1979, II,3).

Las grandes transformaciones no son fabricadas en escritorios o despachos. Entonces «cada uno juega un papel fundamental en un único proyecto creador, para escribir una nueva página de la historia, una página llena de esperanza, llena de paz, llena de reconciliación». Hay una “arquitectura” de la paz, donde intervienen las diversas instituciones de la sociedad, cada una desde su competencia, pero hay también una “artesanía” de la paz que nos involucra a todos. A partir de diversos procesos de paz que se desarrollaron en distintos lugares del mundo «hemos aprendido que estos caminos de pacificación, de primacía de la razón sobre la venganza, de delicada armonía entre la política y el derecho, no se alcanzan con el diseño de marcos normativos y arreglos institucionales entre grupos políticos o económicos de buena voluntad, sino que nos involucra a todos.

No hay punto final en la construcción de la paz social de un país, sino que es «una tarea que no da tregua y que exige el compromiso de todos. Trabajo

que nos pide no decaer en el esfuerzo por construir la unidad de la nación y, a pesar de los obstáculos, diferencias y distintos enfoques sobre la manera de lograr la convivencia pacífica, persistir en la lucha para favorecer la cultura del encuentro, que exige colocar en el centro de toda acción política, social y económica, a la persona humana, su altísima dignidad, y el respeto por el bien común. Que este esfuerzo nos haga huir de toda tentación de venganza y búsqueda de intereses sólo particulares y a corto plazo” (PP Francisco, Carta encíclica Fratelli tutti, sobre la fraternidad y amistad social, 2020, nn 231-232).





Redacción: Rosa García

Fotografía: Pbro. Javier Hernández

La Cuasiparroquia de San Rafael Arcángel en el Sausillo de Maldonado recibió el día de ayer 25 de febrero a su nuevo Cuasipárroco, el Sr. Pbro. Julio César Pérez Gallo, quien entre aplausos y algarabía fue recibido por gran parte de la comunidad que lo esperaba para, juntos como comunidad, iniciar su peregrinar hacia la Cuasiparroquia.

La celebración eucarística se llevó a cabo a las 12:00 hrs., comenzando con la entrega de las llaves en la puerta principal de la Cuasiparroquia por parte de Mons. José Leopoldo González, Obispo de la Diócesis, como un gesto simbólico de que desde ahora la comunidad parroquial le ha sido entregada a su cuidado. Un momento importante dentro de los ritos de celebraciones de inicio de ministerio de un nuevo párroco es cuando se lleva a cabo la profesión de fe, donde el nuevo párroco reafirma su comunión con la Iglesia y la firma de los documentos que avalan al nuevo párroco como tal.

En su homilía Mons. José Leopoldo inició saludando a sus hermanos sacerdotes concelebrantes, a todas las personas presentes, en especial a las que fueron de Acatic y de "Huertitas" en Lagos de Moreno, acompañando al padre Julio César en su nuevo destino.

Felicitó a toda la comunidad por el recibimiento y la bienvenida, los animó a acoger al padre Julio César Pérez Gallo con gusto y a seguir trabajando como lo han venido haciendo, siguiendo los trabajos de sus predecesores, que abrieron surcos y sembraron semillas, los invitó a juntos abrir nuevos horizontes y marcar nuevas rutas en la historia de esta cuasiparroquia, próxima a ser parroquia.

Agradeció al padre Julio César por su respuesta generosa, al aceptar la nueva encomienda, destacando que todos los sacerdotes son hombres de obediencia, que ya no se pertenecen, pertenecen a la Iglesia, servidores del Señor. Lo animó a no tener miedo por su juventud, a confiar en la Divina Providencia recordándole que es el Señor el que envía y que la fortaleza la encontrará en la Palabra de Dios.





“Muchas Felicidades padre Julio César, que san Rafael Arcángel, patrono de su nueva comunidad parroquial sea su modelo e intercesor”.



Mencionó que desde la antigüedad en la historia de la la salvación siempre ha existido la duda al ser llamado, pero que también se ha encontrado fortaleza en la Palabra de Dios: «el Señor tocó mi boca y dijo, mira pongo mis palabras en tu boca », (vocación de Jeremías). «¡Esa es la gran confianza!, no venimos en nombre propio, sino enviados por Jesucristo a través del ministerio del obispo».

Terminó recordándole que es el Señor el quien acompaña en la barca, en este caso, la parroquia, Él es quien guía y da las fuerzas, “que el ministerio del nuevo párroco sea un ministerio fecundo, recíbanlo con mucho entusiasmo, cariño y alegría, siempre en comunión con los padres del decanato y la comunidad”.

Acto seguido se le hizo entrega de los Santos Óleos y el Crisma, de los libros de administración parroquial y los sacramentos. Al término de la comunión se le entregó la llave del sagrario y se tuvo un momento de adoración ante Jesús Sacramentado.

Posteriormente el Presbítero Julio César Pérez agradeció a todos por su presencia: comunidad, sacerdotes, familia y amigos y a quienes siguieron la transmisión en las diferentes redes sociales.



BIENVENIDO SEÑOR CURA JOSÉ DE JESÚS RUVALCABA GÓMEZ JALOSTOTITLÁN, JAL.



*Redacción: Pbro. Ildefonso García
Fotografía: Mensajero Diocesano*

La Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción en Jalostotitlán recibió a su nuevo párroco, el Pbro. José de Jesús Ruvalcaba Gómez, en una solemne Eucaristía presidida por Mons. José Leopoldo González González, el pasado 11 de febrero de 2026.

El nuevo párroco fue recibido por la feligresía con cohetes y campanas en medio de un ambiente de gozo y algarabía. La noticia de su llegada fue dada a conocer el pasado 21 de enero de 2026 y desde entonces la comunidad comenzó su preparación para este acontecimiento.

La Eucaristía comenzó con una solemne procesión en la que el humo del incienso y el sonido del órgano y las voces del coro resaltaban la devoción de la comunidad reunida en torno a Cristo, presidida por el Obispo y acompañada por quien en adelante será su pastor.

Momentos antes de iniciar la Eucaristía el nuevo párroco recibió de manos del Sr. Obispo Leopoldo González González las llaves de la puerta del templo parroquial, como un signo de la misión que le confía como responsable, no solo del templo, sino de la comunidad parroquial.

La misión confiada se manifestó con claridad en los aspectos que implica cuando el Vicecanciller de la Diócesis, Pbro. Juan Pablo Wario Amador, leyó el documento oficial del nombramiento: "observa una estrecha relación entre el altar, la notaría parroquial y la vida de la comunidad, predicando la Palabra de Dios, santificando mediante la cuidadosa administración de los sacramentos y atendiendo con caridad pastoral a todos los fieles, de manera que tu ministerio sea fecundo..."

Como parte de las formalidades, el Pbro. José de Jesús hizo pública profesión de fe y juramento de fidelidad a la Iglesia y luego se firmaron los documentos correspondientes.

En su mensaje durante la homilía, el Sr. Obispo, recordó que el Papa Francisco decía que para que una comunidad se renueve y se revitalice en el seguimiento de Cristo, son necesarias cuatro cosas:

Primera: La experiencia religiosa, que se realiza a través del anuncio del Evangelio, para propiciar el encuentro de los fieles con Cristo y suscitar la fe en un proceso de conversión que lleve a un cambio de actitudes para que la comunidad sea servidora del Evangelio, desde luego con su párroco a la cabeza.

Segunda: La vida de la comunidad. Que significa fortalecer los lazos de comunión y participación para que todos se sientan involucrados, nadie excluido, todos dispuestos a aprovechar el paso del Señor por la vida de la parroquia para renovarse y fortalecerse como comunidad.

Tercera: La formación bíblico doctrinal. Resaltó que en esto el señor cura José de Jesús tiene experiencia, pues ya fundó en su parroquia anterior la escuela parroquial, para el anuncio del Kerygma.

Cuarta: La misión, que es fruto de las anteriores. Una parroquia que tiene la experiencia de Cristo, que vive su fe en comunidad y se forma, es una parroquia de puertas abiertas a todos. La puerta de la Iglesia está abierta no solo para entrar, sino también para salir a la misión, una iglesia samaritana que busca a los necesitados y les anuncia el misterio de la pascua del Señor.

Haciendo alusión al texto de la lectura que se proclamó del libro de los reyes, invitó a la comunidad para orar por el padre Chuy, para que el Señor le conceda la sabiduría para guiar a su nueva parroquia y le llene de virtudes. Le deseó que la misma bendición que hizo la reina de Sabá ante Salomón, se haga también presente en su vida: "Bendito sea el Señor que te ha elegido, que se ha complacido en ti. Te ha elegido para colocarte en el Trono de Israel, te ha elegido para colocarte al frente de esta comunidad para que la atiendas como se merece; siempre contemplando a la Virgen y ella nos va a decir 'hagan lo que Él les diga'".

Momento significativo después de la homilía fue la renovación de las promesas sacerdotales del nuevo párroco ante el Obispo, pues solo después de renovar su promesa de obediencia le fueron entregados los Santos Óleos, los libros de administración parroquial y los libros de los sacramentos.

Antes de iniciar la liturgia eucarística el Obispo llevó al padre José de Jesús ante el altar y le



encargó "Señor cura Chuy, el Altar es signo por excelencia del sacrificio de la Nueva Alianza con Dios. Es símbolo del mismo Cristo, que es a la vez, sacerdote, víctima y altar, desde donde celebramos el memorial del Señor. En torno a esta mesa sagrada congrega al Pueblo de Dios para la celebración máxima de la acción de gracias. Desde aquí debes velar para que los miembros de tu comunidad parroquial estén unidos a Cristo nuestra cabeza, desde donde ellos mismos aprendan a ofrecerse como memorial comunitario, sacrificio agradable a Dios".

En su primer mensaje a la comunidad, el padre José de Jesús, notablemente contento expresó que aceptó la nueva encomienda bajo la convicción de que es la voluntad de Dios y si es voluntad de Dios forma parte de su plan de salvación, por ello se presentó ante los fieles "lleno de respeto, gratitud y esperanza".

Indicó que su llegada no es solo un cambio de administración o un relevo pastoral, sino un momento de fe. "Llego a ustedes no con un proyecto personal sino con el deseo sincero de discernir juntos lo que quiere Dios para esta parroquia hoy. No vengo a imponer, sino a escuchar. Dispuesto a continuar y fortalecer lo que ya el Espíritu ha sembrado en ustedes.

Sé que esta parroquia tiene una grade historia, 454 años de parroquia lo avalan, tiene una fe profunda, tradiciones vivas, personas comprometidas, una adoración nocturna nutrida. Todo esto lo valoro, lo respeto. Mi deseo es caminar con ustedes, acompañar sus procesos, cuidar lo bueno que ya existe y, con la ayuda de Dios, abrir nuevos caminos donde sea necesario.

Quiero, y Dios lo sabe, ser un pastor cercano, disponible, un sacerdote que camine a su lado, que celebre con alegría, que escuche con paciencia y que, cuando haga falta, también corrija con caridad. Les pido que me vean como su párroco hermano, que también aprende, que también necesita su oración y apoyo [...]

Esta parroquia no es obra de una sola persona. la Iglesia se construye en comunión y solo juntos podremos responder a los desafíos de nuestro tiempo. A todos los invito a que hagamos la experiencia de Dios en nuestras vidas. Tener como punto de partida en nuestra vida y labor pastoral, la experiencia profunda del encuentro con Jesús a través de la intercesión de nuestra Señora de la Asunción, ella nos enseña que Dios hace cosas grandes con los sencillos [...]

Desde El Mensajero Diocesano felicitamos a la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y a su nuevo párroco, el Pbro. José de Jesús ¡Felicidades!

LA PARROQUIA ESPÍRITU SANTO RECIBE A SU QUINTO PÁRROCO SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL



Redacción: Pbro. Ildefonso García
Fotografía: Mensajero Diocesano



El pasado 20 de febrero la parroquia Espíritu Santo en San Juan de los Lagos, recibió al Pbro. Tarcisio Martín Martín, quien llega como nuevo párroco a la comunidad.

Acompañado de sus familiares y fieles de provenientes de Lagos de Moreno, el nuevo Señor Cura fue recibido por el administrador parroquial, Pbro. Horacio Martínez Franco y numerosos agentes de pastoral, quienes le invitaron a pasar a la casa parroquial para prepararse a la celebración de la Eucaristía, en tanto que seguían llegando sacerdotes, tanto del decanato de San Pedro Esqueda como del decanato Beatos Mártires de San Joaquín.

Al medio día, reunidos frente a la puerta principal del templo parroquial, el Sr. Obispo Don José Leopoldo González González le entregó la llave de la puerta al padre Tarcisio y le invitó para que la abriera, como un signo de que abría la puerta a una nueva etapa en la historia de la salvación de la comunidad que se encomendaba.

Quien será el quinto párroco de esta comunidad es originario de Valle de Guadalupe, donde nació el 11 de enero de 1963, fue ordenado sacerdote el 20 de abril de 1991 y ha desempeñado su ministerio en las siguientes comunidades: Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe en Degollado, Vicaría de Ojo de Agua de Latillas, Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe en Santa María del Valle, Parroquia San Nicolás de

Tolentino en Mexicacán, Parroquia San José en Arandas, Parroquia Jesús María y José en Jesús María, Parroquia Señor del Calvario en Lagos de Moreno y ahora Parroquia Espíritu Santo en San Juan de los Lagos.

Luego de iniciar la celebración, el Pbro. Carlos Rocha Hernández, Canciller de la Diócesis, dio lectura al documento por el que el Sr. Obispo nombró al Pbro. Tarcisio como Párroco de la Parroquia Espíritu Santo y acto seguido el párroco hizo profesión de fe y juramento de fidelidad a la Iglesia, estos últimos documentos fueron firmados por el Sr. Obispo, el Párroco, el Administrador parroquial, el Decano y algunos fieles de la comunidad.

Mientras se firmaban los documentos el Sr. Obispo apuntó que ese era un momento histórico, porque significaba la entrega, no de un edificio, sino de las personas, "pudiera no haber edificio pero hay comunidad y ciertamente nos enorgullece este maravilloso edificio, y agradecidos con la historia de esta comunidad y el impulso del, recordado, padre Olmos y ya después la actividad de cuatro párrocos que han pasado y ahora llega el quinto - y dice el dicho que 'no hay quinto malo'- Mons. Cristobal, luego el padre Juan Francisco, luego el señor cura Álvaro y el padre Chuy Ruvalcaba".

En su homilía Mons. José Leopoldo recordó que después de su llegada a esta Diócesis de San Juan de los Lagos, el 25 de mayo de

2025, el primer lugar que visitó, justo el día de su aniversario de ordenación presbiteral, 27 de mayo, fue el templo del Espíritu Santo y comentó que la experiencia le hizo cambiar la impresión que tenía de la ciudad de San Juan de solo la "Basílica y peregrinos" a descubrir que las parroquias son comunidades vivas en la ciudad. "Parroquias en las que los laicos están muy comprometidos". Hizo mención también del acontecimiento que acaba de vivir la comunidad al celebrar sus 25 años de vida parroquial.

Luego centró su reflexión en el mensaje del Papa Francisco, de feliz memoria, que en su exhortación apostólica Evangelii gaudium (El gozo del Evangelio), utiliza 5 verbos refiriéndose a "la comunidad evangelizadora", una comunidad en salida:

Primer verbo: Primerear. Porque Dios nos amó primero. Cuando una comunidad, guiada por el párroco y los sacerdotes junto con los agentes comprometidos se pone a escuchar la Palabra de Dios, esta Palabra suscitará un cambio, una transformación, porque va a experimentar que Dios ha tomado la iniciativa para toda acción pastoral. La comunidad primero experimenta el amor y luego lo comparte con todos, especialmente a los lejanos, a los excluidos.

Segundo: Involucrarse. Por eso se abrieron las puertas al inicio, para que todos entren, todos se involucren, pero también siguen abiertas para que la comunidad salga y se



Sr. Cura Tarcisio: ¡Dios le bendiga en su nueva encomienda y que el Espíritu Santo le llene con su luz!

involucre en la vida de todos, como Jesús, que se puso de rodillas ante los suyos para lavarlos. Una Iglesia que busca los rostros.

Tercero: Acompañar. La comunidad evangelizadora sabe acompañar, no se precipita, hay procesos, hay planes diocesanos de pastoral. Convencernos que es el Señor que a través del Espíritu Santo va conduciendo a su Iglesia. Las personas pasan, pero la Iglesia permanece y va conducida siempre por el Espíritu Santo, por eso hay que saber acompañar los procesos que el Espíritu Santo va iluminando a través del obispo y los sacerdotes del momento.

Cuarto: Fructificar. La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. La comunidad cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña. El discípulo se juega la vida hasta el martirio, buscando los frutos en la comunidad.

Quinto: Festejar. Porque la evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, fuente de un renovado impulso.

Terminó su homilía invitando a la comunidad a orar por el nuevo párroco, para que sepa continuar la labor que ha realizado la comunidad en sus 25 años, especialmente la escuela de evangelización, con todos los procesos que se han generado.

Pidió a los sacerdotes orar, recordando que como decía el Papa Benedicto XVI, "orar es el principal servicio a la comunidad. Dios es la primera prioridad".

Después de la homilía el Obispo pidió al nuevo párroco que renovara las promesas del día de su ordenación preguntándole si estaba dispuesto a desempeñar siempre el ministerio sacerdotal como colaborador íntegro del orden episcopal, apacentando el rebaño del Señor y bajo la dirección del Espíritu Santo; si estaba dispuesto a celebrar los misterios de Cristo para alabanza de Dios y santificación del pueblo cristiano, según la tradición de la Iglesia; si estaba dispuesto a realizar el ministerio de la Palabra en la predicación del Evangelio y la exposición de la fe católica, dignamente y con sabiduría; si quería unirse cada día más estrechamente a Cristo, Sumo Sacerdote, que por nosotros se ofreció al Padre como Víctima santa y con Él, él mismo consagrarse a Dios para la salvación de los hombres; y finalmente le preguntó ¿Renuevas tu promesa de obediencia y respeto a mí y a mis sucesores?

Sin duda que este momento llevó en la memoria al padre Tarcisio hasta aquel día dichoso en el que su joven corazón sacerdotal dijo "sí" a Cristo que le llamaba, pero su respuesta fue ahora más serena y madura, consciente con la experiencia de los años, de que el Señor sigue cada día pidiéndolo todo.

En su primer mensaje a la comunidad parroquial, el padre Tarcisio, hizo memoria de aquellos versos "caminante no hay camino" enfatizando que esa es la tarea del sacerdote, hacer camino en la vida de las personas, pero caminos que conduzcan a Dios.

"Vengo a caminar con todos los que formamos esta porción de la Iglesia, de nuestra Diócesis y de esta ciudad de San Juan de los Lagos, con sus peculiaridades, que es una parroquia que recientemente ha terminado su jubileo por sus 25 años de vida parroquial".

"Vengo a continuar con la labor de los sacerdotes que han sembrado la semilla, desde que se construyó este templo por iniciativa del señor cura Aurelio Olmos, y toda su labor evangelizadora, con cuatro párrocos y 22 vicarios, que sin duda su semilla ha dado mucho fruto".

"Vengo a seguir, con el impulso del Espíritu Santo, esta obra en todos los grupos del triple ministerio, la pastoral social, la pastoral litúrgica y la pastoral profética; con la pastoral familiar y la pastoral juvenil, el movimiento misionero católico, grupo de ANSPAC".

Dirigió también un saludo a las hermanas Misioneras de la Caridad de María Inmaculada, que atienden la Casa Hogar San José, y también saludó a los siete sectores de la parroquia: Espíritu Santo, El Refugio, Santa Lucía, La Majada, La Mezquitera, FOVISSSTE y Halcones. Saludó a sus compañeros sacerdotes, el Pbro. Horacio Martínez Franco y el Pbro. Guillermo Plascencia Ascencio y a todos los miembros del Consejo de Pastoral Parroquial.

Agradeció a Dios, por el don de la vida, la vida cristiana y el don del sacerdocio, agradeció por sus papás - su papá que ya falleció y uno de sus hermanos - y su familia. Terminó agradeciendo a los feligreses de la parroquia de El Señor del Calvario por sus muestras de cariño.

INICIO DE MINISTERIO COMO CUASIPÁRROCO

SR. PBRO. JOSÉ ALBERTO CAMPOS ROMO

CUASIPARROQUIA SAN AGUSTÍN



Redacción y fotografía: Pbro. Ildefonso García
Fotografía: San Agustín

El pasado 13 de febrero de 2026, inició su ministerio como Cuasipárroco de la Cuasiparroquia San Agustín, en San Agustín, municipio de Tototlán, el Sr. Pbro. José Alberto Campos Romo.

En una solemne Eucaristía con participación de gran número de fieles de la comunidad y sacerdotes visitantes, el Pbro. José Alberto recibió, por parte del Sr. Obispo Dn. José Leopoldo González González, el encargo seguir pastoreando a la comunidad de San Agustín, pero ahora como Cuasipárroco.

El recién nombrado Cuasipárroco, desempeñaba ya su servicio como Administrador de la Cuasiparroquia de San Agustín desde enero de 2025.

Al inicio de la Eucaristía el Canciller de la Diócesis, Sr. Pbro. Carlos Rocha Hernández, leyó públicamente el nombramiento por el que, oficialmente, el Obispo Diocesano le encomendaba la nueva tarea al padre José Alberto.

Acto seguido el nuevo cuasipárroco, conforme al Derecho Canónico, hizo profesión de fe y juramento de fidelidad ante el Obispo y toda la comunidad, tocando con su mano los Santos Evangelios, para reafirmar su comunión con la fe de la Iglesia. Como esto es un acto formal, el Obispo, el Cuasipárroco, el Decano, el presidente del Consejo Pastoral y algunos representantes de la comunidad, firmaron los documentos para dejar constancia de este acto histórico.

Otro momento destacado de la celebración fue cuando el Obispo entregó el Evangelionario al padre Jose Alberto mientras le dijo "El Señor esté en tus labios y en tu corazón para que anuncies dignamente el Santo Evangelio, del cual has sido constituido mensajero..." encargándole con ello la

tarea de ser el primer evangelizador en la comunidad, y no solo de palabra, sino con su testimonio cotidiano, recordando aquellas palabras dichas del día de la ordenación diaconal: "Recibe el Evangelio de Cristo, del cual has sido constituido mensajero, esmérate en creer lo que lees, enseñar lo que crees y vivir lo que enseñas".

En la homilía, el Sr. Obispo Don José Leopoldo, expresó su gusto por celebrar por primera vez la Eucaristía junto con la comunidad de San Agustín. Saludó a la comunidad, a los sacerdotes y de manera particular a los familiares que acompañaron al padre José Alberto.

Comentó respecto al título de Cuasipárroco, que la palabra "cuasi" significa "casi", pero que para los efectos funcionales, litúrgicos y pastorales la encomienda es igual que la del párroco.

Haciendo luego referencia a la Liturgia de la Palabra, recordó que Cristo vino a traer la salvación para todos, no solo para los miembros del pueblo de Israel, como creían los judíos, por eso Jesús anuncia el Evangelio y realiza milagros en tierras paganas, como en el caso del sordomudo del texto del Evangelio apenas proclamado.

Ya desde el Antiguo Testamento, el profeta Isaías presentaba un perfil del Mesías, que vendría para liberar del pecado, abrir los oídos y dar el habla... ¡ese es Jesús! Y en el Bautismo a cada uno se le recuerda esta misión: El Señor Jesús, que hizo oír a los sordos y hablar a los mundos, te conceda a su tiempo escuchar su Palabra y proclamar la fe, para alabanza y gloria de Dios Padre.

Y ahora, con el inicio del ministerio como Cuasipárroco del padre José Alberto el Evangelio vuelve a cumplirse, pues aunque ya tiene más de un años, viene en el nombre del Señor para que "todos nos pongamos atentos a la escucha de la Palabra de Dios" ya que una vez que escuchamos la Palabra de Dios, va a suscitar la fe y un cambio de vida, pero también suelta la lengua para que se anuncie la Buena Nueva a los demás. De manera que para el párroco, la primera misión es anunciar la Palabra de

Dios, pero no solo, sino con la comunidad que va caminando y anuncia también la Palabra de modo organizado en los centros y sectores, con los pobres y los sencillos, para luego venir a un lugar, el templo, y celebrar los sacramentos.

“El señor cura viene para anunciar la Palabra, para celebrar los sacramentos y para atender a los desprotegidos, a los pobres, a los necesitados, a los ancianitos. Vamos a pedir por él para que el Señor le conceda un ministerio fecundo”.

“Es un buen padre, yo lo conozco, estuvo con su servidor, dos años en Cananea ... muy dinámico, preparado, creativo... dinamismo que hay que aprovechar no solamente para lo material, eso sí es importante, pero lo más importante es la construcción del edificio espiritual, que es la comunidad aquí, de San Agustín. Felicito y agradezco al Sr. Cura Campos, su generosidad y su obediencia y felicito a esta comunidad y juntos hay que ayudarlo para el florecimiento de San Agustín”.

Luego de la homilía el padre José Alberto hizo la renovación de las promesas que hizo el día de su ordenación y el Obispo le entregó los Santos Óleos, el libro de gobierno y los libros de la administración material y de los sacramentos para luego llevarlo ante el altar y recordarle que desde allí ha de celebrar el Sacrificio Máximo, entregando su vida y enseñando a la comunidad a ofrecerse como sacrificio agradable a Dios.

Casi al terminar la Eucaristía, el padre José Alberto recibió la llave del sagrario con la invitación de custodiar el Sagrado Depósito y animar el fervor eucarístico en la comunidad. Luego fue entronizado en la Sede a lo que la comunidad respondió con un aplauso de gratitud.

En su mensaje a la comunidad el nuevo cuasipárroco agradeció a Dios por el don de la vida y al Sr. Obispo por confiarle el cuidado de la comunidad, a sus padres y a su familia por ir creando en él un corazón sacerdotal, a sus amigos y compañeros sacerdotes por el camino recorrido juntos, a sus amigos y miembros de otras comunidades.

Indicó que, parafraseando a San Agustín, para ustedes soy párroco, con ustedes soy cristiano, ... como ustedes también camino en ese proceso de conversión y santidad. ¡Que el Señor nos bendiga a todos! Me sigo encomendando a su oración. Quiero, como dicen las oraciones de este rito, ser figura de Cristo, buen pastor, en medio de ustedes. Les he dicho a todas las comunidades y ahora se los digo a ustedes: juntos nos santificamos. Cuando haya algo que corregir, que decirle al pastor, con toda la caridad y con todo el amor he de recibirlo, tengan la confianza de decirlo. Quiero con ustedes caminar hacia Cristo y ser también presencia de Cristo entre ustedes.

La comunidad cuasiparroquial, a través de un representante, agradeció al Sr. Obispo su presencia y le pidió seguir orando por la comunidad a la vez que le aseguró la oración de la comunidad.

Desde El Mensajero Diocesano enviamos una cordial felicitación al padre José Alberto y a la comunidad de San Agustín en el inicio de esta nueva etapa del camino juntos hacia Cristo.

¡Felicidades!



MUNDO CATÓLICO

MÉXICO: "POLÍTICA Y SOCIEDAD CONTAMINADAS POR EL NARCOTRÁFICO"



Redacción: Federico Piana - Ciudad del Vaticano

Fotografía: Especiales

Tras la violencia que estalló tras el asesinato del capo "El Mencho", el país busca una nueva normalidad e intensifica la lucha contra el crimen organizado. Sergio Omar Sotelo Aguilar, director del Centro Católico Multimedia, declaró: "Las bandas del narcotráfico se han fortalecido increíblemente; su poder es tal que hay estados prácticamente gobernados por cárteles". La Iglesia en primera línea para combatir la ilegalidad.

Aunque ayer por la noche, el gobernador del estado de Jalisco, Pablo Lemus, levantó el código rojo que impuso el toque de queda y la suspensión de todas las actividades tras la violencia que estalló el domingo pasado en el estado y otras ciudades del país tras el asesinato a manos de las fuerzas del orden de Nemesio Oseguera Cervantes, líder indiscutible del Cártel Jalisco Nueva Generación, una de las bandas de narcotráfico más poderosas del mundo, esto no significa que la normalidad haya regresado a México. Al contrario. Para entender esto, basta con observar Puerto Vallarta, en Jalisco, donde ayer el buque Usumacinta desembarcó a 103 soldados de infantería y varios vehículos todoterreno fuertemente armados: el objetivo declarado es reforzar la seguridad en la costa del Pacífico.

Otros estados afectados

Además, los ataques, los atentados con bombas y los tiroteos se han multiplicado en los últimos días en otros estados: Michoacán, Guanajuato, Zacatecas y algunas zonas densamente pobladas del Estado de México. Una epidemia de violencia que, según los últimos informes, ha causado la muerte de 25 miembros del ejército y la Guardia Nacional, así como de 70 miembros del cártel criminal.

El compromiso del gobierno

"¿Cómo pudo suceder todo esto? En primer lugar, porque el Cártel Jalisco Nueva Generación, liderado por Oseguera Cervantes, apodado "El Mencho", ha extendido su poder a 21 estados del país y 70 naciones alrededor



del mundo", explicó el padre Sergio Omar Sotelo Aguilar, sacerdote, periodista y director del Centro Multimedia Católico, a los medios del Vaticano. Sotelo lleva años comprometido en la lucha contra el crimen organizado y la corrupción, lo que ha provocado amenazas y ataques de los propios capos de la droga. "Desde hace tiempo", añade, "el gobierno federal ha luchado por contener el avance y el fortalecimiento de las organizaciones criminales; sin embargo, su poder corrupto también ha logrado infiltrarse en algunas administraciones políticas y otros organismos públicos".

Presión de la sociedad civil

En los últimos años, asegura el sacerdote, la presión de la opinión pública y del gobierno de Estados Unidos ha revitalizado el combate a la ilegalidad, dando lugar a operativos generalizados como el que condujo a la eliminación de "El Mencho". Pero aún no es suficiente: «El crimen organizado se ha fortalecido increíblemente; su poder es tal que hay estados prácticamente gobernados por cárteles. El poder militar y económico del narcotráfico ha generado sus propias normas de gobierno, sus propias estructuras económicas, y ha impuesto una cultura que promueve el narcotráfico como forma de vida».

Iglesia involucrada

La narcoeconomía, la narcopolítica y la narcocultura, que permean amplios sectores de la vida social comunitaria, no han perdonado ni siquiera a la Iglesia local. «Esto se demuestra», recuerda el padre Sotelo Aguilar, «por el aumento de los ataques contra personas cercanas a la Iglesia, sus parroquias y sus instituciones. Sin embargo, hoy más que nunca, la acción pastoral es más fuerte y coherente con el anuncio del Evangelio. Ciertamente, existe el miedo a la violencia, pero también hay una fe inquebrantable que impulsa y hace avanzar los procesos pastorales».

Acciones concretas

Un ejemplo concreto de este compromiso generalizado es "Diálogos por la Paz", un movimiento surgido de instituciones eclesísticas y de la sociedad civil, que busca instar a la opinión pública a encontrar vías de cohesión y pacificación. "De igual manera, organizaciones como el Centro Católico Multimedia, del cual soy director, llevan años visibilizando el fenómeno de la violencia, en particular contra miembros de la Iglesia, con el objetivo de visibilizar un fenómeno que ha dañado a la sociedad en su conjunto y que debe ser erradicado. Por su parte, la Conferencia Episcopal Mexicana, mediante comunicados de prensa y mensajes, ha comenzado a denunciar, de forma muy directa, los terribles daños que están causando el narcotráfico y el crimen organizado.

Peligros evidentes

Pero el padre Sotelo Aguilar también es consciente de otra verdad candente: «Mi país se ha convertido en un lugar peligroso para periodistas y sacerdotes, así como para quienes luchan por los derechos humanos. Como sacerdote y periodista, tengo un gran reto: alzar la voz y llevar a todos la caridad de la verdad, la verdad que libera y dignifica. Luchar por un México libre, en paz y justo siempre será para mí un privilegio, por el que valga la pena dar la vida».

DEL HOGAR

Por: Silvia Del Valle

CUARESMA TIEMPO DE CONVERSIÓN EN FAMILIA

Como cada año, se llega el tiempo de la Cuaresma, que no es otra cosa que un tiempo de preparación para la gran solemnidad de la Pascua.

Algunos piensan que como el color litúrgico es el morado debemos estar tristes, pero yo creo que más bien es un tiempo precioso para hacer una introspección y ver en qué podemos mejorar, qué cosas debemos cambiar para estar en línea con el camino que Jesús nos marca para llegar al cielo.

En una palabra, es un tiempo de conversión y el Papa León XIV nos ha dado en su mensaje algunas líneas para vivirla al máximo y qué mejor si es en familia, por eso aquí te dejo 5 Tips para lograr llevar a la vida familiar el mensaje del Papa para lograr la conversión del corazón

ESCUCHAR

En el mundo que nos ha tocado vivir existen muchas voces que nos gritan y nos distraen.

Pero entre esas muchas voces, las Sagradas Escrituras nos hacen capaces de reconocer la voz que clama desde el sufrimiento y la injusticia, para que no quede sin respuesta.

Por esto es necesario que en nuestra casa siempre exista una Biblia, para que nuestros hijos estén familiarizados con ella.

Pero, no basta tenerla a mano, es necesario leerla para escuchar la Palabra de Dios. En lo personal, debemos dedicarle tiempo a esta lectura activa de la Biblia y en lo familiar también debemos destinar tiempos para leer la Biblia en familia.

AYUNO

El ayuno consiste en la abstención voluntaria de ingerir alimentos o bebidas de forma total o parcial, durante un periodo determinado de tiempo.

El ayuno litúrgico es una práctica penitencial que consiste en limitar la ingesta de alimentos, obligatoriamente el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo para personas de 18 a 59 años. Se trata de hacer una comida fuerte al día y dos colaciones más ligeras, las cuales, sumadas, no equivalen a una comida normal.

También está la abstinencia, que consiste en dejar de comer carne roja los viernes de cuaresma, el miércoles de ceniza y el viernes santo a partir de los 14 años.

Pero el Papa nos pide incluir también otras formas de privación destinadas a hacernos adquirir un estilo de vida más sobrio, ya que sólo la austeridad hace fuerte y auténtica la vida cristiana. Podemos enseñar a nuestros hijos a ayunar de las malas palabras, de las ofensas, de desobediencias y de lo que no les hace bien, sobre todo lo debemos hacer con el ejemplo, así que nosotros debemos participar activamente en este proceso de conversión de la cuaresma.

JUNTOS

El camino de cuaresma lo podemos realizar en soledad, pero nos costará más trabajo. Si lo hacemos en comunidad, en familia, podremos apoyarnos y sostenernos para que sea más propicio para la conversión del corazón.

Si todo el ambiente familiar se adecua para vivir activamente la escucha de la Palabra de Dios, la austeridad, la abstinencia y el ayuno, podremos también hacer otra práctica común del tiempo de cuaresma que es la limosna, que no es otra cosa que compartir con los que no tienen lo que hemos podido ahorrar al hacer ayuno y abstinencia. Esta es una práctica muy buena ya que nos ayuda a darle un sentido más trascendente a no comer o dejar de lado lo que nos gusta. Nuestros hijos podrán comprender mejor y se sentirán llamados a hacerlo para poder compartir lo que ellos tienen con los que no lo tienen y lo necesitan.

SABERSE PECADOR

Si lo que buscamos es convertir el corazón, debemos comenzar con quitar de él todo lo que nos estorba, lo que ya no sirve y lo que lo empaña para hacerle espacio a lo nuevo, a lo que el camino de cuaresma nos va dejando. Por eso debemos acostumbrarnos a hacer un examen de conciencia a diario y darnos tiempo para reflexionar sobre nuestras acciones cotidianas.

Primero que nada debemos hacerlo nosotros en lo personal y después debemos educar a nuestros hijos para que lo hagan, y mientras más pronto mejor, así que debemos establecerlo como un estilo de vida desde que nuestros hijos tengan conciencia de sus actos.

PERDÓN

La Cuaresma es el tiempo de perdonar las ofensas, de ofrecer disculpas, de corregir los errores y, sobre todo, de tener abierto el corazón para recibir las gracias de parte de Dios, para poder llevar a cabo un cambio real en nuestra vida.

Esto lo debemos pidiendo perdón, pero también lo debemos propiciar siendo más pacientes, comprensivos, consecuentes y buscar justificar antes que enjuiciar.

No es fácil pero podemos comenzar por nuestra familia y podemos hacer alguna dinámica donde, una vez a la semana, expresemos lo que nos duele o molesta de los demás, y todos estemos con una actitud abierta, de escucha y con la intención de generar un cambio personal y familiar.

Pero también es tiempo de acudir a la confesión sacramental para pedirle a Dios el perdón de nuestras faltas, fortaleciendo así nuestro corazón con la Gracia de Dios y haciéndolo terreno fértil donde la Palabra de Dios pueda ser acogida y dé frutos de conversión personal y familiar.

Deseo que esta cuaresma sea un tiempo valioso de conversión personal y familiar; todo como preparación para vivir más intensamente la Semana Santa y vivir una Pascua única.

ALGO MÁS QUE PALABRAS



EL DINAMISMO DE NUESTRO PERÍODO: AVANZAR MIENTRAS NOS RENOVAMOS

"Nuestra época tiene que pasar de los hechos a la realidad, también de las palabras al combate, sin volver a la ley del más fuerte".

Redacción: Víctor Corcoba Herrero/Escritor
Fotografía: Especiales

Necesitamos movernos y removernos, pasar a la acción y no quedarnos pasivos ante un futuro que nos pertenece reconstruirlo y que depende de nuestro compromiso conjunto, para defender los derechos de cada ciudadano, en todas partes. La tarea no es fácil, pero tampoco nunca lo ha sido, lo que debe hacernos meditar en ese reencuentro de uno consigo mismo, junto a los demás, tomando la orientación debida y el orden preciso. Ciertamente, ahora que estamos globalizados, hemos de escucharnos mutuamente, proponer siempre y no imponer nada. Lo importante es que cada cual ordene su existencia y organice su vida, desde la inquebrantable consideración de hacerse valer y valorar, bajo el sustento de la búsqueda de dignidad, igualdad y justicia por parte de las personas.

Nuestra época tiene que pasar de los hechos a la realidad, también de las palabras al combate, sin volver a la ley del más fuerte. Es público y notorio, que algunos utilizan su poder económico como arma; mientras otros, difunden desinformación para entretenernos mirando las musarañas, silenciándonos o arrinconándonos. Ante esta situación, únicamente la innovación puede mantenernos activos y no parados. No olvidemos que el avance radica en reverdecer. Lo que jamás será de recibo, es dejarse morir en vida y no brotar. Cada cual tenemos una misión y no podemos adormecerla, hay que darle continuidad a este proyecto viviente inspirado en el amor, sabiendo que la fe mueve montañas para proteger, defender y promover la concordia, el desarrollo y los derechos humanos.

En efecto, abriendo el horizonte de lo armónico y comenzando por uno mismo, es como se entiende la creación de una Alianza Global, estimulada por los compromisos generales, de modo que constituya un dinamismo de constante renovación



humana, espiritual, intelectual y social. Así, conseguiremos mantener la mente y el corazón en la dirección correcta, a pesar de las dificultades que la subsistencia puede depararnos. Destronemos, pues, de nosotros aquello que nos enemista. Seamos gente de palabra y de clemente ejercicio. Además, la crisis de confianza entre análogos, provocada por realidades inhumanas e inmorales que nos vertemos unos sobre otros, nos están dejando sin pulso ni aliento.

Realmente, cuesta entender, la proliferación de absurdas contiendas y divisiones. No tiene sentido batallar con este tipo de lenguajes mortecinos y totalmente destructivos. Nos faltan ministerios de la paz para presentar una visión de un mundo mejor y nos sobran gabinetes de discordias. El peligro de crear un aluvión de descontroles con una Inteligencia Artificial sin control, nos excede, lo que generará aún más polarización y nuevas invasiones que ya no están verificadas por humanos. Sólo el rechazo de la deshumanización y del conformismo, nos servirán para reconciliarnos entre sí, pero no será fruto de negociaciones y acuerdos diplomáticos basados en intereses mundanos, sino en el



desprendimiento de uno mismo, que es como realmente se afianzan la comunión de latidos.

No hay otra dinámica, por ello, que la convivencia. Es lo que nos rehace los vínculos humanitarios y nos hace tronco pensativo. Bajo este retoño fraternal, comienza la verdadera transformación, porque nuestros progenitores no son únicamente engendrados de vida corporal, sino también cultivadores de alientos conjuntos, como la regeneración de un nuevo hálito, perpetuamente en ronda y en labor inspiradora. Sea como fuere, los individuos debemos continuar o emprender con determinación, el camino de la ejemplaridad, para llegar a ser cada día mensajeros de la aproximación, la ecuanimidad y el acuerdo. Desde luego, no hay mejor restauración de verbo, que cultivar el abrazo del verso; y, de esta manera, iluminarnos para atendernos y entendernos entre sí.

II DOMINGO DE CUARESMA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis 12, 1-4

En aquellos días, dijo el Señor a Abram: «Deja tu país, a tu parentela y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te mostraré. Haré nacer de ti un gran pueblo y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre y tú mismo serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. En ti serán bendecidos todos los pueblos de la tierra». Abram partió, como se lo había ordenado el Señor.

Palabra de Dios: Te alabamos, Señor.

SALMO

R. SEÑOR, TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS

Sincera es la palabra del Señor
y todas sus acciones son leales.
El ama la justicia y el derecho,
la tierra llena está de sus bondades. **R.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen
Y en su bondad confían;
los salva de la muerte
y en épocas de hambre les da vida. **R.**

En el Señor está nuestra esperanza,
pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo.
Muéstrate bondadoso con nosotros,
puesto que en ti, Señor, hemos confiado. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 8-10

Querido hermano: Comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. Pues Dios es quien nos ha salvado y nos ha llamado a que le consagremos nuestra vida, no porque lo merecieran nuestras buenas obras, sino porque así lo dispuso él gratuitamente. Este don, que Dios ya nos ha concedido por medio de Cristo Jesús desde toda la eternidad, ahora se ha manifestado con la venida del mismo Cristo Jesús, nuestro salvador, que destruyó la muerte y ha hecho brillar la luz de la vida y de la inmortalidad, por medio del Evangelio.

Palabra de Dios: Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

En el esplendor de la nube
se oyó la voz del Padre, que decía:
«Este es mi Hijo amado: escúchenlo».

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 17, 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de éste, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve. De pronto aparecieron ante ellos Moisés y Elías, conversando con Jesús. Entonces Pedro le dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno sería quedarnos aquí! Si quieres, haremos aquí tres chozas una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Cuando aún estaba hablando, una nube luminosa los cubrió y de ella salió una voz que decía: «Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo». Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra, llenos de un gran temor. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: «Levántense y no teman». Alzando entonces los ojos, ya no vieron a nadie más que a Jesús. Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: «No le cuenten a nadie lo que han visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos».

Palabra del Señor: Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy comienza la segunda semana de Cuaresma y la palabra de Dios nos narra el misterio de la Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo en presencia de tres de sus apóstoles. Esta transfiguración -transformación, nos debe mover a cada uno de nosotros a transformar nuestra vida. Nuestra fe en Cristo resucitado, debe ser una fe dinámica y transformadora que no descansa hasta que el hombre puede ser plenamente hombre. El misterio de la Transfiguración que contemplamos durante la Cuaresma es para adelantar de alguna manera la Resurrección del Señor a su Pasión, de manera que podamos vivir la cruz con esperanza. El Señor tomó aparte a Pedro, Santiago y Juan, los mismos testigos de la Resurrección de la hija de Jairo y los mismos que serían testigos de su agonía en el huerto de Getsemaní, y se transfiguró delante de ellos. Dice el Evangelio que Jesús mientras oraba, cambió de aspecto en su rostro y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante. A su lado, resplandecientes aparecen Moisés y Elías:... la ley,... y los profetas. Y Pedro, medio aturrido, quiere

que se prolongue esa hermosa visión, que seguramente estaría acompañada de una gran paz. Pero en ese momento les cubre una nube y se escucha la voz del Padre que dice: Este es mi hijo, el elegido, escúchenlo. Dios Padre, les dice a los apóstoles y a nosotros, que escuchemos a Jesús. El pueblo de Israel, había tenido oportunidad de escuchar la ley y los profetas. Pero eso ya era el pasado, desde que Dios se hizo hombre, es esa segunda persona, el Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el único Maestro. Jesús es la presencia viva de Dios y es su Palabra. Jesús transfigurado, es el anticipo..., es el aviso de la presencia viva de Cristo resucitado entre nosotros. Jesús se transfigura en la oración. Y también nosotros en la oración, nos transformamos en otros Cristos. La lectura de hoy, nos debe mover a una reflexión sobre la actitud de Pedro. Pedro, al experimentar la gloria de Dios..., su presencia..., quiere quedarse allí, quiere hacer tres carpas y quedarse. Y esa es muchas veces, nuestra actitud. A veces cuando experimentamos en nuestra vida algún momento de fuerte presencia de Dios, queremos detenernos, quedarnos con eso para nosotros. Pero Dios no quiere eso. El Señor quiere de nosotros otra actitud. La fe en Jesucristo, debe ser una fe que nos mueva a una misión. Cuando experimentamos el amor de Dios, cuando conocemos a Jesús, no podemos guardarlo para nosotros, debemos comunicarlo a los demás. Por eso a la luz de la Palabra, hoy tenemos que ponernos en marcha para transformar, la fe cristiana debe ser un motor transformador del hombre, de la cultura y de la historia. ¿Habremos entendido eso los cristianos? Jesús transfigurado es todo un símbolo del nuevo hombre, de la nueva humanidad que cambia totalmente, que logra un nuevo estado de vida, total, completo, espiritual y físico, individual y comunitario.

La bendición que Dios prometió a Abraham por responder a la llamada de Dios como se lee en la primera lectura de la misa de hoy, en el libro del Génesis, no es otra cosa que la liberación, que el desarrollo pleno del hombre, creado a imagen de Dios para dominar la tierra, para trabajarla, para co-crear con Dios y para vivir en un clima de armonía y felicidad. Cada uno de nosotros tenemos la misión de transformar el mundo. Dios nos da la fuerza para hacerlo y tenemos su mandato desde el momento de nuestro bautismo. Pero predicar el evangelio trae necesariamente sufrimientos. Pero esos sufrimientos y penurias, contribuirán a la transformación del mundo y Dios dará las fuerzas para que nos mantengamos fieles, porque quiere un mundo libre. Aceptar o abrazar esta fe cristiana que decimos profesar es comprometerse con este proyecto de cambio, que la Palabra de Dios nos propone hoy.



24 de febrero de 2026

Ordenaciones Presbiterales:

«El Señor me dijo: No digas: «Soy demasiado joven», porque tú irás adonde yo te envíe y dirás todo lo que yo te ordene. No temas delante de ellos, porque yo estoy contigo para librarte –oráculo del Señor –» (Jer 1, 7-8).

El Excmo. Sr. Obispo, Don José Leopoldo González González, en nombre de la Iglesia, ha aceptado para el Sagrado Orden del Presbiterado a los siguientes hermanos diáconos:

	Sr. Diác. Juan Gerardo Gómez Bustos Originario de Arandas, Jal.
	Sr. Diác. José Humberto González Martínez Originario de Cañadas de Obregón, Jal.
	Sr. Diác. Jesús Alberto González Pérez Originario de Tepatitlán de Morelos, Jal.
	Sr. Diác. Joel Hernández Jiménez Originario de Mirandillas Mpio., de San Miguel el Alto, Jal.
	Sr. Diác. Alejandro Ramírez Hernández Originario de Capilla de Guadalupe Mpio., de Tepatitlán de Morelos, Jal.
	Sr. Diác. Alfonso de Jesús Villegas González Originario de Jalostotitlán, Jal.

Con el favor de Dios recibirán la **ordenación presbiteral el próximo sábado 25 de abril de 2026** en la Casa de Pastoral Juan Pablo II, San Juan de los Lagos, Jal.

¡Nuestra Iglesia diocesana se llena de júbilo y eleva acción de gracias a Dios por su infinita benevolencia!